

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

Leyenda del té:

El emperador chino Shen Mung esperaba

aquel día una importante visita, y todos

los sirvientes de palacio se hallaban muy

atareados, preparando las habitaciones de

los huéspedes.

En un pequeño aposento que había en el

jardín, el emperador parecía muy

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

preocupado y daba órdenes y más órdenes.

Quería que sus invitados recibiesen una

buena impresión y se marcharan

contentos.

■ Muy cerca de la puerta de entrada al

pabellón, crecían flores de loto y un

arbusto de tsha o té. Uno de los criados,

por indicación del emperador, dejó junto

EJERCICIOS PARA EL VERANO

a la puerta un recipiente con agua

hirviendo. Un suave vientecillo comenzó

a soplar y algunas hojas del arbusto de té

fueron a caer dentro del agua, tomando

ésta un color tostado.

Shen Mung sintió que el aroma

refrescante que flotaba le aliviaba el

cansancio que padecía. Se sentó en el

EJERCICIOS PARA EL VERANO

suelo, y sacó con un cazo un poco para

beber unos sorbos. ¡Sorpresa! La infusión

tenía un sabor delicioso, y el emperador se

encontraba restablecido. Cogió después más

hojas y preparó unas tazas para obsequiar

a sus visitantes.

La velada transcurrió entre risas y

comentarios. La sabrosa bebida se entendió

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

por todo el mundo, y hoy la preparan en

todos los rincones de la Tierra.

Escrito por M^a Jesús Ortega

La estación del tren

□ Ana vivía muy cerca de la estación del

tren. Por eso iba todos los domingos a ver

pasar los trenes. Ana iba con su abuelo, ya

que a los dos les gustaban mucho los trenes.

EJERCICIOS PARA EL VERANO

Ana y su abuelo llegaban sobre las once de

la mañana y se sentaban en un banco de

la estación.

A los pocos minutos aparecía el tren

expreso, que tenía vagones de coches-cama

y literas y también un vagón con

cafetería y restaurante.

Allí se bajaban los viajeros y otros

EJERCICIOS PARA EL VERANO

continuaban el viaje.

Al cabo de un rato se oía pitar un tren a

lo lejos. Ana y su abuelo ya sabían que era

el talgo, que paraba un momento y luego

seguía su viaje. El talgo parecía un

gusano, ¡un gusano muy corredor!

A las doce pasaba el intercity. Era el tren

que más le gustaba a Ana. Corría por las

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

vías a mucha velocidad sin hacer casi

ninguna parada.

Cada media hora pasaban los trenes de

cercanías, que llevaban a los viajeros de

unos pueblos a otros. Estos trenes llevaban

pocos vagones y eran los que más le

gustaban al abuelo de Ana.

Cuando ya se acercaba la hora de comer,

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

la niña y su abuelo volvían a casa, felices

por haber visto tantos trenes.

Escrito por Paloma García

La mesa de la abuela

Érase una vez una débil anciana cuyo

esposo había fallecido dejándola sola, así

que vivía con su hijo, su nuera y su nieta.

Día tras día la vista de la anciana se

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

enturbiaba y su oído empeoraba, y a veces,

durante las comidas, las manos le

temblaban tanto que se le caían las judías

de la cuchara y la sopa del tazón. El hijo y

su esposa se molestaban al verle volcar la

comida en la mesa, y un día, cuando la

anciana volcó un vaso de leche,

decidieron terminar con esa situación.

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

Le instalaron una mesilla en el

rincón cercano al armario de las escobas y

hacían comer a la anciana allí. Ella se

sentaba a solas, mirando a los demás con

ojos enturbiados por las lágrimas. A veces

le hablaban mientras comían, pero

habitualmente era para regañarla por

haber hecho caer un cuenco o un

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

tenedor.

Una noche, antes de la cena, la

pequeña jugaba en el suelo con sus bloques

y el padre le preguntó qué estaba

construyendo.

-Estoy construyendo una mesilla para

mamá y para ti -dijo ella sonriendo-,

para que podáis comer a solas en el

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

rincón cuando yo sea mayor.

Sus padres la miraron sorprendidos

un instante, y de pronto rompieron a

llorar. Esa noche devolvieron a la

anciana su sitio en la mesa grande. Desde

entonces ella comió con el resto de la

familia, y su hijo y su nuera dejaron de

enfadarse cuando volcaba algo de cuando

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

en cuando.

Esto es un cuento tradicional de

autor desconocido

Lazarillo de Tormes

Acaeció que, llegando a un lugar que

llaman Almorox, al tiempo que cogían

las uvas, un vendimiador le dio un

racimo de ellas en limosna.

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

Acordó de hacer un banquete, así por

no poderlo llevar como por contentarme:

que aquel día me había dado muchos

rodillazos y golpes. Sentámonos en una

valladar y dijo:

-Agora quiero yo usar contigo de una

liberalidad, y es que ambos comamos deste

racimo de uvas y que hayas de él tanta

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

parte como yo. Partirlo hemos de esta

manera: tú picarás una vez y yo otra, con

tal que me prometas no tomar cada vez

más de una usa.

Yo haré lo mismo hasta que lo

acabemos, y de esta suerte no habrá

engaño.

Hecho así el concierto, comenzamos;

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

mas luego al segundo lance, el traidor

mudó propósito, y comenzó a tomar de

dos en dos, considerando que yo debería

hacer lo mismo. Como vi que él quebraba

la postura no me contenté ir a la par

con él; más aún pasaba adelante: dos a dos

y tres a tres y como podía las comía.

Acabado el racimo, sostuvo un poco el

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

escobajo en la mano, y, meneando la

cabeza, dijo: -Lázaro: engañado me has.

Juraré yo a Dios que has comido las uvas

de tres a tres.

-No comí -dije yo-, mas, ¿por qué

sospecháis eso?

Respondió el sagacísimo ciego:

-¿Sabes en qué veo que las comiste de

Nombre:

Fecha:

EJERCICIOS PARA EL VERANO

tres a tres?

-En que comía yo dos a dos y callabas.

No se conoce al autor de este escrito